

EL MOVIMIENTO ANTICLERICAL EN LA POLONIA COMUNISTA

Las autoridades comunistas de Polonia, así como las de otros satélites, están llevando a cabo un continuo intento de influir en su población, fundamentalmente religiosa y practicante, por una combinación de medios. Han tratado de crear una vanguardia de clérigos «progresistas» que colaboren estrechamente con el régimen, al mismo tiempo que se acusa al resto de los curas polacos de actividades reaccionarias, falta de solidaridad con las amplias masas de la nación y conspiración con el Vaticano. La intención es, aparentemente, crear un Cuerpo de clérigos obedientes que se someta a los deseos del Estado. Los otros aspectos principales de la penetración comunista en la Iglesia adoptan la forma de diversas organizaciones distintas: el Comité de todos los Polacos pro Paz, el Movimiento Pax y la Sociedad de Amigos de los Niños.

LOS CURAS PATRIOTAS

Los esfuerzos por parte del régimen comunista, en orden a la organización de un grupo de clérigos subordinados no llegaron, realmente, a alcanzar gran éxito antes de 1957. Una cifra aproximada de 1.700 curas, de un total de 15.000, se registró como asistente a las conferencias provinciales de los «progresistas». Sin embargo, el número de colaboradores reales nunca ha pasado de 300 (1). La mayoría de ellos proceden de antiguos prisioneros de los campos nazis de concentración. Unos pocos habían sido incluso capellanes en las Fuerzas polacas agregadas al Ejército rojo durante la segunda guerra mundial.

A últimos de 1949, el Presidente Boleslaw Bierut ofreció una recepción en el Palacio Belweder, en Varsovia, a los curas que participaban en una Conferencia patrocinada por la Unión de Combatientes pro Libertad y De-

(1) Estimación obtenida de reportajes en *Slowo powszechne* y *Trybuna ludu* a lo largo de varios años por el REV. M. WOJCIK: *Biuletyn*, núm. 3 (19 de enero de 1955), página 6. Publicado por la Agencia de Prensa Inter-Católica, Nueva York.

mocracia (ZBoWiD: *Zwiazek Bojownikow o Bolnosc i Demokracje*) (2). Algunos de los curas hicieron resaltar a Bierut que la falta de un acuerdo entre la Jerarquía y el Gobierno hacía más difícil el trabajo de los clérigos. Se sabe que Bierut contestó diciendo que la falta de un entendimiento entre la Iglesia y el Estado era motivada por «... la desfavorable actitud de las altas autoridades de la Iglesia hacia el Estado Popular... En muchos casos se pueden oír en labios de curas... palabras que son simplemente criminales, anti-Estado» (3).

En esta Conferencia fué fundada una llamada Comisión de Curas, agregada a la Unión de Combatientes pro Libertad y Democracia (ZBoWiD). No fueron emprendidas actividades en mayor escala hasta febrero de 1950, en que este grupo comenzó la publicación de un bisemanario, titulado *Ksiadz obywatel* (El Cura Ciudadano), reemplazada a fines del mismo año por *Kuznica kaplanska* (Fragua Sacerdotal). Los llamados curas patriotas disfrutaban de privilegios especiales, que adoptaron la forma de trato especial en una época en que se estaba confiscando la propiedad eclesiástica, concesión de fondos del Gobierno para la construcción de sus iglesias y consideración en materia de impuestos.

Los curas patriotas, que bajo todas las apariencias tenían como designio crear el núcleo de un cisma dentro de la Iglesia católica, fueron impopulares, tanto entre los clérigos como entre los laicos. Sus conferencias, celebradas en casi todas las capitales de provincia con el propósito de ganar adeptos, nunca originaron el entusiasmo popular. La Comisión de Curas ZBoWiD concentró sus actividades en apoyar y propagar la sonora campaña de la «paz» y las protestas del régimen contra la remilitarización de Alemania occidental. Trató también de convencer a las masas campesinas de que las entregas obligatorias de grano y carne eran justas, invitó a otros curas a usar de su autoridad en apoyo de la economía planificada del Estado y declaró la Constitución comunista de 1952 compatible, tanto con los principios morales como con la conciencia cristiana.

El mayor logro de los curas patriotas fué el patrocinio de una Conferencia en Wroclaw, en la antigua Silesia alemana, bajo el lema «Defensa de los Territorios Occidentales». Fué tan popular este título, que la Conferencia reunió a 1.550 participantes, tanto curas como obreros católicos (4). Aparte

(2) ZBoWiD fué fundada en septiembre de 1949 por fusión de once grupos de veteranos y antiguos prisioneros políticos alemanes. Consta de 165.000 miembros. *Rocznik polityczny*, 1961. Varsovia, 1962; pág. 252.

(3) *Slowo powszechne*. 1 de septiembre de 1949.

(4) En relación con los discursos, ver Polonia, *Polska na zawsze zjednoczona*. Varsovia, 1952; 158 págs.

del vicario capitular local, sin embargo, no asistió ninguna jerarquía representativa. La Conferencia adoptó una resolución manteniendo el derecho de Polonia a la línea Oder-Neise contra las reclamaciones revisionistas de fronteras de la Alemania occidental.

Si realmente el fin del Gobierno comunista había sido explotar a los curas patriotas en un esfuerzo para romper la unidad de la Iglesia, la meta no fué nunca alcanzada. El reconocimiento del fracaso en este aspecto particular motivó aparentemente la disolución por el régimen de la Comisión de Curas agregada a la ZBoWiD, después de seis años de existencia, y la declaración de una directriz de que «todas las fuerzas debían ser integradas en el movimiento de partisanos de la paz» (5). Tal situación no significa, sin embargo, que los comunistas hayan olvidado sus intentos de abrir una brecha en el casi sólido frente de la Iglesia católica en Polonia.

Esta atmósfera de continuos conflictos y contradicciones en la Polonia anterior a octubre de 1956 contribuyó a la variedad de motivos que dirigieron las actividades de los curas patriotas. Algunos de estos motivos iban a estar basados probablemente en la ambición personal, la atracción de reformas sociales, miedo a la acusación de que el clero se negaba a participar en la reconstrucción nacional, y la influencia de complejos psicológicos remanentes de la segunda guerra mundial. Sin embargo, el principal papel, y quizá el decisivo, fué jugado por el problema de los territorios polacos administrados y el peligro de un desquite germano.

De acuerdo con las disposiciones de Varsovia, el cardenal Wyszyński lanzó un ultimátum al grupo de cerca de 400 curas «progresistas»: o dimitir del Círculo Cáritas antes del 1 de abril de 1961, o ser declarados renegados de la Iglesia (6). Una organización inicialmente católica, Cáritas, fué embargada por el régimen comunista en 1950. Los curas patriotas habían centrado aparentemente sus actividades alrededor de ella. Cáritas tiene un presupuesto de 270 millones de zlotys, que se usa para ayudar a sostener a cerca de 4.000 monjas, hermanos y curas. Sometiéndose al ultimátum del cardenal, el Comité directivo del Círculo de Cáritas optó por la disolución. Sin embargo, es probable que algunos de los miembros vuelvan a crear el grupo bajo cualquier otra forma.

(5) *Słowo powszechne*, 15 de julio de 1955.

(6) *New York Times*, 24 y 25 de marzo de 1961. Sin embargo, el mes siguiente se registraron 459 curas asistentes a una conferencia nacional de Cáritas en Varsovia y las autoridades de gobierno fueron recibidas por el primer ministro J. Cyrankiewicz. *Trybuna ludu*, 19 de abril de 1961. W. MAKOWSKI: «Cambios en la Iglesia Católica», *Argumenty*, 16 de abril de 1961, declara que la jerarquía está presionando a unos 500 curas para que renuncien a compromisos cívicos. Véase también KIESEL: «Acerca de los católicos del régimen», *Tygodnik powszechny*, 15 de octubre de 1961.

LOS DEFENSORES DE LA PAZ

El siguiente vehículo para movilizar, tanto al clero como a los católicos laicos hacia la cooperación con el programa político comunista fué la Comisión Principal de Intelectuales y Activistas Católicos (Główna Komisja Intelktualistów i Działaczy Katolickich), agregada a la Comisión Polaca de Defensores de la Paz. Fundada en 1950, incluía originalmente miembros de las Facultades teológicas de las Universidades de Varsovia y Krakow, representantes de la Universidad Católica de Lublin (7) y muchos laicos que habían sido escritores católicos y elementos activos de la Iglesia. Este grupo participó en el II Congreso Comunista Internacional de la Paz, celebrado en Varsovia.

La Comisión de Intelectuales y Activistas Católicos comenzó a jugar un papel cada vez más influyente. Pronto patrocinó una Conferencia nacional de clérigos y laicos representando a la opinión pública católica (8). La Comisión representaba un tipo completamente nuevo de organización, diferente a todas las demás agrupaciones católicas que hasta el momento funcionaban en Polonia. Al incluir tanto a clérigos como a laicos, su mismo nombre significaba que comprendía a una «élite».

Su principal objetivo fué la integración de los católicos de Polonia en la campaña pro paz, así como la definición de la «raison d'état» polaca vulgar, prestándose la mayor atención a cubrir los requerimientos de la Iglesia en los campos de dogma, moralidad y jurisdicción eclesiástica. Tal cooperación, sobre la base del acuerdo de 1950 entre la Iglesia y el Estado, fué considerada como el primer deber de ciudadanía. La Comisión tenía como finalidad el introducir un nuevo tipo de actividad pública para clérigos y católicos laicos. Intentaba convertirse en una escuela de pensamiento y un centro de formulación de principios en relación con la conducta de los católicos; esto es, trataba de moldear la opinión pública. La Comisión adoptó una postura definitiva contra la tendencia llamada «conducta apolítica absoluta», considerando imposible el permanecer como un observador pasivo de la vida.

El presidente de la Comisión fué el reverendo profesor Jan Czyz, un cura

(7) La única alta escuela nominal dejada, la Universidad Católica de Lublin (KUL), está siendo liquidada lentamente por el régimen. Z. PAPIERKOWSKA: «KUL durante el año académico de 1959-1960», *ibíd.*, 27 de noviembre de 1960.

(8) *Trybuna ludu*, 31 de enero de 1961. El grupo también ayudó a recoger firmas bajo el manifiesto de Estocolmo. *Ibid.*, 6 de junio de 1961. Una campaña similar fué organizada en apoyo de la Llamada de Viena. Por una Paz Decisiva, Por una Democracia del Pueblo, 13 de mayo de 1955, más conocido como el *Diario de la Kominform*.

pro-régimen y también deán de la Facultad Teológica de la Universidad de Varsovia, quien destacó los beneficios que nacían de la colaboración entre clérigos y laicos, de un lado, y el Gobierno comunista, de otro (9). Indicó que tal cooperación conducía a profundizar el «sentido católico, que es imperativo que ningún católico pierda en cualquier aspecto público».

Las actividades de estos católicos pro-régimen, similarmente a las de la antigua Comisión de Curas agregada a la Unión de Combatientes pro Libertad y Democracia, tuvieron lugar dentro del marco general de la lucha del régimen por la «paz». Se concentraron principalmente en la defensa de los territorios recuperados; esto es, en protestas contra la remilitarización y tendencias revisionistas de fronteras de la República Federal Alemana Occidental (10).

Una de las Conferencias celebradas por la Comisión de Intelectuales y Activistas Católicos tuvo lugar en Lublin, y en parte, en el campo de exterminación de Majdanek, donde los nazis dieron muerte a unos dos millones de judíos de veinte países distintos de Europa. Esta Conferencia proclamó un llamamiento a los representantes del pensamiento católico en las naciones cuyos hijos e hijas habían perdido sus vidas en los campos de concentración nazis (11). El llamamiento recalca que la autoridad de la Iglesia católica en la República de Bonn estaba siendo explotada con propósitos antipolacos. Las declaraciones revisionistas del clero alemán, especialmente las del cardenal Josef Frings, que ocupaba el puesto de arzobispo de Köln, ocupaban muy de cerca la atención de la opinión pública polaca.

La Comisión de Intelectuales y Activistas Católicos manifestó también considerable actividad a fines de 1952, con ocasión de las elecciones parlamentarias de aquel año. En la misma reunión primera del llamado frente nacional, la participación de católicos en la campaña preelectoral quedó establecida definitivamente (12). Se publicaron por la Comisión muchos llamamientos urgiendo a todos los católicos a tomar parte activa en la votación. Tres razones fueron ampliamente difundidas para apoyar al régimen comunista: para reforzar la polonización de los territorios recuperados, para llevar a cabo el plan económico de los seis años y para contrarrestar una nueva guerra, así como cualquier desorden en el interior del país.

(9) Conferencia Nacional de Intelectuales y Activistas Católicos. *Dziś i jutro*, 12 de febrero de 1951.

(10) Unos 300 delegados asistieron a una conferencia nacional en Varsovia bajo los auspicios de la Comisión. «Por un planteamiento pacífico del problema alemán», *Trybuna ludu*, 30 de abril de 1953.

(11) *Ibid.*, 16 de mayo de 1951.

(12) *Ibid.*, 10 de septiembre de 1952.

Un postulado básico en el trabajo de la Comisión de Intelectuales y Activistas Católicos, constantemente propagado, era que sus actividades proporcionaban a los católicos un voto en asuntos de importancia para la nación como conjunto. Esto era aparentemente un intento de realzar los alcances de la revolución social en Polonia, relacionándola con el panorama católico mundial. Al tiempo que progresaban las negociaciones entre la Iglesia y el Gobierno, con el propósito de llegar a un acuerdo, el órgano semioficial (*) de la Iglesia católica escribía (13): «... la religión está llegando a ser un asunto puramente privado. En el campo colectivo total del mundo moderno no son Cristo y la Iglesia, sino Marx y el socialismo, los que tienen voto... El problema consiste esencialmente en cómo es el socialismo polaco en el siglo XX. Es lamentable que hayan surgido tan grandes diferencias. Deseamos ver a nuestros hermanos, los socialistas y los comunistas, en un solo campo de creyentes en Cristo junto con nosotros. Este nunca cesará de ser el propósito de nuestras oraciones y esfuerzos...»

La Comisión de Intelectuales y Activistas Católicos (14) intentó infructuosamente llenar este vacío entre la población católica de Polonia y los comunistas. Uno de sus portavoces, Dominik Horodyski, invitó en un discurso parlamentario al Gobierno a que reconociese los siguientes hechos: 1. Millones de religiosos polacos están construyendo socialismo por sí mismos y lo ven como su propio sistema. 2. La experiencia ha demostrado que, tanto los no creyentes como los creyentes pueden ser enemigos del socialismo. 3. La revolución polaca ha producido un amplio movimiento católico, socialmente progresivo; y 4. Dentro de la comunidad católica polaca existe «un profundo abismo» en relación con la causa del socialismo entre «el viejo y el nuevo» (15).

Aunque la Comisión de Intelectuales y Activistas Católicos parece haber desaparecido, habiendo sido dispuesto así oficialmente por el cardenal Wyszyński en 1957, el régimen comunista continúa utilizando varias otras organizaciones similares, patrocinando sus Conferencias. Así, fué celebrada en Varsovia una Conferencia de tres días en la llamada Junta del Consejo Cris-

(*) N. DEL E.—La revista citada no representa la opinión de la Iglesia ni de los católicos polacos, es de un grupo aparentemente católico.

(13) S. WAWRZYN: «Posición del grupo "Dzis i jutro"», *Przegląd powszechny*, 25 de marzo de 1949.

(14) El nombre de la Comisión de Intelectuales y Activistas Católicos fué cambiado el 15 de octubre de 1953 por el de Comisión Nacional de Curas Católicos y Activistas Seculares agregados al Comité del Frente Popular de todos los Polacos. Esto tuvo lugar sólo dos semanas antes de la detención del cardenal Wyszyński.

(15) Según se reseñaba en el *New York Times*, 19 de marzo de 1956.

tiano de la Paz (16). Los participantes incluían «representantes» de diferentes Iglesias de Gran Bretaña, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania oriental, Hungría, Rumania, U. R. S. S. y Alemania occidental. Las discusiones se centraron en la «presente situación internacional y la preparación para la I Conferencia de Paz de todos los cristianos, a celebrar en 1961». Esta última era para incluir a los luteranos, baptistas y ortodoxos orientales entre las Iglesias invitadas. El comunicado publicado por esta sesión de la Junta preparatoria vino a declarar, similarmente a todas estas organizaciones, ser unánimemente opuesta a las armas atómicas.

EL MOVIMIENTO PAX

Aparte de las dos organizaciones ya descritas, ha existido y continúa funcionando aún otro pequeño grupo, que es único por su origen y sus actividades. Fué conocido originalmente como el Club Católico Social (KKS: Klub Katolicko-Spoleczny) y hoy es llamado el Movimiento Pax. El dirigente es Boleslaw Piasecki, fundador, antes de la guerra, en 1936, del movimiento juvenil de derechas Falanga. Este hombre fué detenido por la Policía secreta soviética en el Noroeste de Polonia, acusado de actividades antisoviéticas partisanas en la zonas de Wilno y Nowogrodek. Se sabe que salvó su vida en esta ocasión a cambio de una promesa de colaboración con los comunistas (17).

Los fines del régimen de Varsovia han sido, evidentemente, hacer uso de este grupo, fundado en 1945, al fin de la guerra, para romper la unidad de la Iglesia católica en Polonia. Los comunistas quieren también que la gente de fuera de Polonia crea que existen puntos de genuina cooperación entre el Gobierno y la Iglesia. El Movimiento Pax ha constituido —se ha alegado— una prueba de que los periódicos católicos pueden ser publicados libremente y que el catolicismo ha hecho las paces con las realidades en Polonia. Realmente, sin embargo, este grupo continúa teniendo sólo un apoyo muy pequeño por parte de la población.

Witold Bienkowski, que fué uno de los seis diputados de un total de 444 en el Parlamento, del Club Católico Social entre 1947 y 1957, admitió abiertamente que los intereses de los católicos no podían ser defendidos adecuadamente por el KKS, simplemente porque éste no era lo suficientemente grande (18). También reconoció que *Tygodnik Powszechny*, publicado en Cra-

(16) Radio Varsovia, 4 de noviembre de 1959.

(17) *L'Osservatore Romano*, 29 de junio de 1955.

(18) *Slowo powszechny*, 9 de marzo de 1947.

covia por la Curia Metropolitana hasta su confiscación en marzo de 1953 y subsiguiente reaparición, dirigido por los católicos pro-régimen, fué un gran crítico del Club Católico Social, y que las posibilidades para el desenvolvimiento del KKS eran limitadas debido al hecho de que la comunidad católica entera no estaba representada en el Parlamento. Este hombre admitió también que el Club Católico Social estaba apoyado por el régimen comunista, y dió a conocer que el KKS había expulsado a algunos miembros que habían estado dispuestos a colaborar pasivamente con el régimen.

Para justificar los subsidios financieros que recibe de los comunistas, el Club Católico Social aumentó sus esfuerzos para crear y dar a la publicidad una teoría designada como una conciliación entre catolicismo y materialismo dialéctico. Esfuerzos previos de esta clase han parecido representar más un intento para justificar públicamente el oportunismo de los autores que un intento estudiado para desarrollar y divulgar un nuevo dogma, y como tal ha sido un rotundo fracaso. En un artículo titulado «Nuestros principios rectores», Boleslaw Piasecki formuló el objetivo de su grupo como la liberación de la comunidad católica «de los eslabones que la tenían ligada al mundo exterior». Una segunda tarea mencionada en este aspecto fué la campaña ideológica en la Prensa «para salvaguardar a la nación polaca de la subversión», presumiblemente dirigida contra los representantes del Vaticano. El artículo continuaba (19): «... La creación de una forma teórica y práctica de participación de los fieles católicos en la revolución socialista contemporánea constituye uno de los objetivos básicos de nuestras recientes actividades. Estamos ligados en el campo revolucionario no sólo por la convicción de la utilidad de liberar al mundo del capitalismo, sino también porque estamos convencidos de la necesidad de establecer una estructura económica y social socialista...»

Hay ciertas similitudes entre la política del anterior partido Campesino Polaco (1945-1947) y la del grupo Piasecki. Ambos buscaban establecer un «modus vivendi». La diferencia principal es que los campesinos no deseaban entonces ni desean ahora participar en el proceso de su propia comunización. Ellos intentaban conservar su clase y llegar a un compromiso, entrando a formar parte de un Gobierno de coalición con los comunistas, y más tarde, llegar a ser un partido de oposición parlamentaria legal. Mikołajczyk fué aplastado porque no quiso adaptarse a la dictadura comunista. Piasecki (20) ha seguido

(19) *Dzisiaj i jutro*, 26 de noviembre de 1950. Ver también B. PIASECKI: *Zagadnienia istotne*, Varsovia, 1954, 207 págs., una compilación de discursos y artículos; «Dinamismo ideológico de Eventos Internacionales», *Słowo powszechne*, 29 de junio de 1955.

(20) PIASECKI fué lo suficientemente importante para figurar entre los pocos «hués-

una línea diferente. El se abstiene de las responsabilidades del Gobierno, en las que no se le habría permitido tomar parte de todas maneras, pero al mismo tiempo trata de hacer sentir su influencia sobre las masas católicas.

Cualesquiera que puedan ser sus verdaderos motivos, Piasecki ha sido reconocido lo suficientemente peligroso por el Vaticano como para publicar un decreto (21) condenando su periódico, así como su libro «Zagadnienia istotne» (Problemas esenciales), publicado el año anterior. Los editoriales acerca de este decreto aparecidos en el periódico vaticano declaraban, en parte, que Piasecki «se ha constituido en el defensor de un perfecto acuerdo entre católicos y comunistas en el campo políticosocial, pero, en realidad, es el promotor de la total sumisión de los católicos al comunismo» (22).

Durante los sucesos de octubre de 1956, Piasecki se situó con los stalinistas contra Gomulka, e incluso dió publicidad a esta postura en su periódico, que intentaba asustar a los polacos con el espectro de una intervención armada soviética. Su último libro intentaba ligar el patriotismo polaco con la idea del socialismo (23), pero él ha perdido definitivamente una considerable parte de la influencia política que antes poseyera. Gomulka trata indudablemente al Movimiento Pax como un juego, y nada más. Continuará existiendo sólo en tanto los comunistas lo consideren útil como «representante» de los católicos fuera de las fronteras. A principios de 1961, Gomulka se reunía con Piasecki y le informaba que Pax no recibiría en adelante más concesiones, sino que debería pagar impuestos como cualquier otra Empresa social. Esto condujo al despido de 500 empleados de cuatro grandes Empresas Pax, que producían 100 millones de zlotys al año.

pedes oficiales del Gobierno» en el festival anual de Varsovia (*Trybuna ludu*, 19 de septiembre de 1955).

(21) Suprema Sacra Congregatio S. Officii: «Decretum Proscriptio libri et prohibitio ephemeridum, die 8 junii 1955», *Acta Apostolicae Sedis*, núm. 9-10, 24 al 27 de junio de 1955; pág. 455.

(22) *L'Osservatore Romano*, 29 de junio de 1955; *ibid.*, 10 de noviembre de 1955. Un periódico denominado *Kierunki* reemplazó a *Dzisiaj i jutro* y a *Przegląd powszechny* el 20 de mayo de 1956 como órgano oficial de los católicos progresistas, pero con los mismos editores.

(23) B. PIASECKI: *Patriotyzm polski*, Varsovia, 1958; 184 págs. Ver también el reportaje de este hombre referente a los quince años precedentes de su organización en *Slowo powszechne*, 15 de diciembre de 1960.

(24) Radio Varsovia, 25 de enero de 1961, anunció la reunión. Ver también los partes enviados por A. J. OLSEN desde Varsovia al *New York Times*, 12 y 15 de febrero de 1961.

SOCIEDAD DE AMIGOS DE LOS NIÑOS

Más peligrosas que las actividades dirigidas indirectamente contra la población adulta por los católicos «progresistas» son las instigadas por el régimen mismo en sus esfuerzos por captar las mentes de la juventud. Se busca esta meta por medio de una intensa campaña de indoctrinación. Con anterioridad a la segunda guerra mundial, muchas de las escuelas polacas estaban manejadas por la Iglesia católica. En 1946 sólo una cuarta parte de las 160 escuelas privadas existentes estaban patrocinadas por la Iglesia (25). En 1950 no había ninguna. El régimen comunista efectuó esta reducción simplemente, negándose a expedir los correspondientes permisos a las escuelas católicas cuando éstas los solicitaban (26). El Gobierno empezó a patrocinar su propio sistema de escuelas privadas, que suprimían la instrucción religiosa de entre sus asignaturas.

Creada en 1949 como una fusión de las anteriores organizaciones socialistas y campesinas del mismo nombre, la Sociedad de Amigos de los Niños (TPD: Towarzystwo Przyjaciół Dzieci), manejaba no sólo escuelas primarias y secundarias, sino también colegios de maestros, dormitorios, centros de recreo, teatros y otros proyectos en conjunción con el Ministerio de Educación. Todas estas instituciones TPD trataban de inculcar el ateísmo y declaradamente tendían a desarrollar la generación joven como firme soporte del régimen comunista.

La Sociedad de Amigos de los Niños ha sido definida oficialmente como una organización social de masas, «reuniendo a todos aquellos que desean cooperar con el Estado del pueblo en el campo de la educación de la generación joven» (27). La tarea básica del TPD era, se pregonaba, formar en las escuelas e instituciones educativas desarrolladas universalmente individuos «cuyo carácter esté sólidamente basado en el conocimiento completo y en los firmes cimientos de un panorama científico (esto es, el marxismo) en el mundo, libre de todo prejuicio y superstición (esto es, religión)».

Ya en 1950, la TPD controlaba unas 577 escuelas, con una población de unos 150.000 niños (28). Sin embargo, recientemente han sido reseñadas cifras en 1961 que indican que el programa no fué un éxito debido a la resis-

(25) *Christian Science Monitor*, 5 de septiembre de 1946.

(26) S. BIALAS: *Organizacja szkolnictwa w Polsce*, Cracovia, 1950; págs. 111-112. Ver también N. APANASIEWICZ: *Sistemas Educativos en Polonia*, Washington, 1959; 32 págs.

(27) *Kalendarz robotniczy*, 1951, Varsovia, 1952; pág. 323.

(28) *Ibid.*, 1950, págs. 96-97; *ibid.*, 1952, pág. 319.

tencia por parte de la población. En sus primeros cinco años de actividad, sin embargo, estas escuelas pregonaban haber «... alcanzado la confianza y el respeto de la clase trabajadora, siendo queridas por todos los que desean la educación de futuros constructores de socialismo... Las escuelas TPD son ideológicamente lo más cercano a la clase trabajadora» (29).

A primeros de 1960 se hizo evidente un colapso en el movimiento con la declaración de que «en 1958, la Sociedad de Amigos de los Niños reanudaba su actividad». La misma fuente indicaba que sólo se habían establecido 13 Jardines de Infancia sociales «donde hay falta de Jardines de Infancia estatales» (30). La TPD reúne a 100.000 miembros organizados en 3.100 círculos. Maneja ahora 41 Jardines de Infancia y supervisa 415 campos de recreo. Durante el verano, niños en edad preescolar asisten a actividades de Club organizadas (31). Es altamente probable que con el tiempo la TPD intente de nuevo extender su filosofía antirreligiosa a través del sistema educacional de Polonia, tanto más cuanto que el ministro de Educación, Waclaw Tulodziecki, nombrado a últimos de 1959, había sido presidente de la TPD (32). En línea con tal finalidad está también la sugerencia hecha hace varios años por el grupo Piasecki de que toda la enseñanza religiosa debería ser suprimida de las escuelas públicas y construirse salones especiales cerca de cada escuela para tal instrucción.

Una de las otras varias organizaciones sociales importantes que cooperan en el intento del régimen de eliminar la religión de toda educación pública es la Sociedad de Escuelas Seculares (TSS: Towarzystwo Szkoły Swieckiej), que fué fundada en 1957 sobre una base declaradamente atea. Hacia fines de 1959 informaba de que sólo en Varsovia existían unas 66 escuelas sin instrucción religiosa; «esto es, dos veces más que en el año precedente» (33). Además, TSS manejaba 8.300 círculos locales, con unos 130.000 miembros en 1961, que incluía 600 maestros en la capital solo. El mismo semanario citado más arriba también apuntaba que 160 escuelas habían sido «secularizadas» durante el año académico de 1958-59 en la provincia de Varsovia. Este mo-

(29) *Rocznik polityczny*, 1959, Varsovia, 1960, págs. 832 y 405; *Trybuna ludu*, 2 de abril de 1960.

(30) *Rocznik polityczny*, 1960, Varsovia, 1961, pág. 217.

(31) *Rocznik polityczny*, 1961, pág. 250.

(32) T. ZAWADZKI (seud.): *Obsada personalna stanowisk publicznych w Polsce*, Munich, 1959, pág. 169. Sin embargo, el Departamento de Estado, *Directorio de Oficiales Polacos*, Washington, 1960, pág. 522, identifica al aludido como Stanislaw y no como Waclaw Tulodziecki.

(33) *Nowa kultura*, núm. 44, 1959; según se cita en *Informacyjny biuletyn tygodniowy*, 16 de noviembre de 1959, pág. 6, publicado por el Comité de Europa Libre. Inc., Nueva York.

vimiento atea anuncia recibir como miembros a todas las personas que crean en la educación secular, «defendida por los principios constitucionales de igualdad en los privilegios y libertad de conciencia, así como opuestas a la intolerancia y el fanatismo» (34).

Que éste es un programa de amplio radio de acción puede verse en el hecho de que en 1960 un 90 por 100 de todos los colegios de maestros carecían de instrucción religiosa. Empezando en 1957 con cerca de 300 escuelas públicas primarias y secundarias que habían sido secularizadas, en 1960 esta cifra había llegado a ser de 2.612 escuelas, en comparación con 25.810 escuelas de grado y 1.215 altas escuelas en el año académico 1958-59 (35). El mismo artículo que revisa las actividades de la TSS durante los primeros cinco años de su existencia informa que la Sociedad tiene 50.000 miembros en más de 2.000 círculos agregados a escuelas públicas, Universidades y varias Empresas a través del país. En efecto, podría parecer que la Sociedad de Escuelas Seculares ha reemplazado a la Sociedad de Amigos de los Niños en gran parte (36).

RICHARD F. STAAR

(Traducción de JOAQUÍN BOTANA.)

(34) *Rocznik polityczny*, 1959, pág. 407; *ibíd.*, 1960, pág. 220; *ibíd.*, 1961, páginas 252-253.

(35) Sin embargo, un examen realizado por la Sociedad de Escuelas Seculares entre estudiantes de unos veinte colegios de maestros en Silesia indicó que 447 (alrededor de un 93 por 100) creían decididamente en Dios y practicaban la religión, otros 18 «creían pero no asistían a la Iglesia», y sólo cuatro no creían en Dios. A ORACZ: «¿Maestros?», *Argumenty*, 5 de marzo de 1961.

(36) (iz), «En la lucha por la educación en el espíritu de una moralidad secular», *Głos pracy*, 23-24 de enero de 1960; Radio Varsovia, 23 de mayo de 1960; *Maly rocznik statystyczny*, 1960, tabla 2, pág. 134; ver también M. KOZAKIEWICZ: «Lucha por una escuela secular», *Nowa kultura*, 11 de septiembre de 1960.